

LEVITICO

Lección 29 - Capítulos 19 y 20

Al final de la lección de la semana pasada empezamos a tocar el tema de la muerte y la vida después de la muerte. Debido a que desde aproximadamente el siglo IV d.C. el cristianismo ha trabajado hacia atrás tomando lo que fue revelado en el Nuevo Testamento y luego tratando de leerlo en el Antiguo, tendemos a leer algunos de los escritos del Antiguo Testamento y decir que las palabras que usaron se referían al cielo o al infierno, aunque la palabra real no fue empleada. Cualquier buen erudito judío puede decirle que no es así; que lo que dice es lo que querían decir, y que el concepto de un hombre subiendo al cielo para estar con Dios, o descendiendo a un lugar donde residía el Diablo no fue imaginado por los escritores inspirados de la Biblia hebrea.

Ciertamente, vemos evolucionar los conceptos de muerte y vida después de la muerte a medida que avanzamos en el Antiguo Testamento, pero nunca encontraremos un pensamiento explícito de un hombre morando en el cielo en presencia de Dios.

Por muy disperso y desigual que sea el tema, sobre todo en el Antiguo Testamento, en general se podría decir que la muerte giraba en torno al Seol. Desde la perspectiva del Antiguo Testamento, el Seol NO era el Hades ni el Infierno, pero ciertamente tampoco era un lugar deseable... aunque fuera inevitable para todos los hombres. Más bien era el lugar común que todo ser humano podía esperar visitar: la tumba. Ya fuera malvado o bueno, israelita o pagano, el Seol era el final de la existencia física. En la mayoría de los casos existía una sensación muy vaga e indefinida de una vida después de la muerte en un inframundo que se creía que existía. Sin duda esto era un remanente de los 4 siglos de Israel en Egipto, donde había una doctrina muy evolucionada y practicada de la muerte, el inframundo, los espíritus, incluso una especie de resurrección que era similar, pero no idéntica, a la reencarnación. Todo el propósito de las fabulosas pirámides tenía que ver con hacer que los espíritus de los reyes o reinas o aristócratas difuntos estuvieran cómodos y seguros.

El culto a los antepasados desempeñó un papel importante en prácticamente todas las culturas conocidas del mundo en la era bíblica. El culto a los antepasados no es necesariamente como suena; no siempre implicaba «adoración». A veces no era más que «honrar» a los espíritus de los muertos por obligación (porque TÚ vas a querer que alguien haga lo mismo por ti). En otros casos había una especie de culto en el sentido de que se pensaba que el espíritu de la persona muerta estaba en estrecho contacto con el dios del inframundo, y tal vez podías pedirle al espíritu de tu antepasado que consiguiera que el dios del inframundo hiciera algo por ti. Sabemos con certeza que los antiguos hebreos incorporaron el culto a los antepasados a su culto a la muerte y a sus creencias en el más allá. Encontramos referencias a ello en varios pasajes de la Biblia, especialmente en lo que se refiere a Jacob y José, que insistieron en ser enterrados fuera de Egipto, junto a sus antepasados, para poder estar en comunión con ellos en la otra vida.

Sin embargo, la literatura bíblica sobre la muerte y la vida después de la muerte no seguía en absoluto el modelo de la teología egipcia. La muerte era algo negativo para los hebreos.

Cualquier vago sentido de la vida después de la muerte era también era negativo. La vida física era la mejor y más elevada forma de existencia para un ser humano, y la muerte no era más que

un hecho desagradable. Vivir una LARGA vida era una bendición; ir a la tumba prematuramente se denominaba, en general, ser eliminado..., especialmente si uno era considerado malvado o había ofendido a Dios.

Del mismo modo que el Seol es el eje de las reflexiones hebreas sobre la muerte, el término «sombras» es el término genérico para designar la forma de existencia, si la hay, que asume un ser humano tras su muerte. En general, sin embargo, la perspectiva MÁS agradable de la muerte era «dormir con los antepasados de uno» ... una frase que es objeto de acalorados debates. La idea aceptada es que, pasara lo que pasara en la tumba, «dormir con los antepasados» significaba estar en un estado de paz, en lugar de estar en perpetua ansiedad o tormento.

En la época de Jesús no sólo se había puesto de moda la idea de un lugar donde existieran los espíritus de los muertos.....espíritus a la espera de algo...probablemente un juicio... sino que el concepto de resurrección corporal era el tema religioso candente de la época. Algunos, como los saduceos, decían no a la resurrección corporal, mientras que otros, como la mayoría de las sectas de los fariseos, decían sí...a la posibilidad de la resurrección corporal.

Pero incluso el concepto de resurrección corporal no era lo que típicamente pensamos ahora; es decir, que nuestros espíritus están en el Infierno o con Dios, y luego nuestros cuerpos físicos son resucitados y vamos a un lugar espiritual... Cielo... si fuéramos creyentes... para seguir existiendo. Más bien para los judíos de la época de Jesús, y durante siglos antes, y en muchos casos sigue siendo así; la resurrección de los muertos era la mayoría de las veces SÓLO una metáfora de la restauración de un Israel apóstata y subyugado. NO significaba literalmente que una persona muerta volviera a la vida en un cuerpo mejor. Para algunos en esa era significaba que DESPUÉS de que Israel fuera purificado por el Señor y hecho la nación dominante en la tierra como reino de Dios, entonces quizás aquellos que murieron como miembros justos del gran y perpetuo reino fueron traídos de vuelta a la vida.....una vida física terrenal...en este reino restaurado y purificado de Dios, Israel. Pero ciertamente NUNCA habían estado en ningún momento en el cielo de Dios.

El concepto propuesto por Jesús, y luego ampliado por Pablo, de creyentes que viven eternamente en la presencia de Dios...en el Cielo...en un plano espiritual superior...era nuevo. En efecto, los judíos creían en un «mundo venidero» (en hebreo, **olam habbah**), pero en general se parecía más a la visión cristiana ampliamente aceptada del Milenio (el reinado de 1000 años de Cristo que tiene lugar, físicamente, en la Tierra), que al Cielo. Aunque diferentes sectas judías creían de manera diferente, la idea era que una nueva edad de oro para Israel estaba a la mano...el mundo por venir, **olam habbah**...en el que Israel sería la potencia mundial preeminente. Israel, gobernado por Dios, ocuparía finalmente el lugar que le correspondía como reino piadoso que gobernaría toda la tierra. El mundo entero, en esencia, se convertiría al judaísmo y seguiría la Torá perfecta y plenamente.

Pero la idea de que el espíritu del hombre pudiera vivir en la morada celestial de Dios no existió...hasta el advenimiento de Jesús. De hecho, la idea de que al hombre...que en el mejor de los casos es tan impuro, injusto y pecador.....se le permitiera entrar en el Cielo de Dios y en Su misma presencia era entre risible y blasfema. Y, por supuesto, ese concepto fue rechazado abiertamente por la mayoría de los judíos más cultos. Los judíos menos cultos.... los campesinos... estaban más abiertos a la idea. Por lo tanto, era la gente común la que acudía en masa a Jesús, y

los muy cultos los que, salvo un puñado, le rechazaban.

La conclusión en lo que respecta a nuestro estudio de Levítico es que, tanto si los fantasmas existían como si no, no se debía intentar contactar con ellos (y la mayoría de los israelitas creían que Sí existían). Tampoco se debía tener nada que ver con alguien que se dedicara a contactar con los muertos como profesión remunerada. Mi mejor interpretación de esto es que Dios no estaba diciendo que se podía contactar con los espíritus de los muertos, sino que era impuro y profano tratar con tales asuntos, y sólo la gente profana intentaba tales cosas. Los muertos están muertos. Y la muerte es una abominación para Dios. Los espíritus de los muertos existen en alguna parte, pero en las Escrituras son sólo los paganos los que tratan de consorte con estos espíritus.... un ser vivo en comunión con un ser muerto. Pero la actitud hacia el intento de comunión con los espíritus de los muertos es similar a la adoración de ídolos, la adoración de dioses falsos; en primer lugar, no son reales...estos dioses no existen en primer lugar...la Biblia a veces los llama dioses falsos, lo elohim ... no dioses. Y en realidad, lo que los médiums espirituales a veces se asocian, o adoran, son demonios que mienten y dicen ser el espíritu de la persona muerta que alguien está tratando de contactar. Porque así pueden influenciar a esa persona, engañarla, a instancias de Satanás. No hay ninguna duda de que CUALQUIERA puede contactar y consorte con un demonio, y tenemos ejemplos del Antiguo y Nuevo Testamento de exactamente esta cosa.

Volver a Levítico 19.

En el versículo 32 Dios instruye que Israel debe respetar a los ancianos. No se trata de adorar a los antepasados, ni significa que el miembro vivo de más edad de la familia sea necesariamente el que domine y tenga autoridad. Significa honrarlos normalmente cuidando de ellos y atendiendo a sus necesidades porque en ese momento de la vida no son físicamente capaces de cuidar plenamente de sí mismos. Pero también significa que la sabiduría que han adquirido los mayores debe aprovecharse, apreciarse y no ignorarse.

A continuación, tenemos otro mandamiento que no tendrá sentido hasta dentro de unas 4 décadas; no hagas mal a un extranjero... un **ger** que viva contigo en tu tierra; la tierra, por supuesto, es la Tierra de Canaán. Este tema del deber de tratar a los extranjeros con justicia e incluso permitir a aquellos extranjeros que quisieran abandonar sus dioses paganos y hacer del Dios de Israel su dios como miembros bienvenidos de la nación de Israel, se repite una y otra vez y sin duda fue el precursor físico.....el lado terrenal y físico de la Realidad de la Dualidad...para preparar el tiempo en que Jesús vendría y ofrecería a los gentiles (extranjeros, forasteros), mediante la fe en Él, unirse a Israel. Más específicamente unirse a Israel en un sentido espiritual, no en un sentido físico. Unirse a los pactos hechos entre Dios e Israel. Unirse al ideal Celestial de Israel.....una nación de gente completamente dedicada a Jehová...así tenemos Romanos 11 y a Pablo explicando como los gentiles que tienen fe en Cristo son injertados en Israel.....en un sentido espiritual, no físico, por supuesto; junto a, no en lugar de; y como el hermano menor, no el mayor.

No sólo eso, sino que la razón por la que Israel debe hacer esto es otra admonición de Dios: «ámalo como a ti mismo». Y a Israel no debería costarle identificarse con el extranjero que quiere estar entre ellos porque, como dice al final del versículo 34, «porque extranjeros fuisteis en la

tierra de Egipto». Parte de la razón de la experiencia egipcia fue para aprender lecciones valiosas; y una de esas lecciones fue que estos extranjeros son valiosos a los ojos de Dios y El los ama así que TU debes amarlos.

Los versículos 35 y 36 dicen a los israelitas que no deben engañarse unos a otros, ni a los extranjeros, al hacer negocios. Deben usar medidas secas y líquidas justas y equitativas, y la balanza que usen debe ser precisa y estar preparada para engañar al cliente. Como ya he mencionado más de una vez, la cultura de Oriente Medio ha sido y sigue siendo hacer trampas, engañar, sobornar y hacer lo que sea necesario para «ganar» en las transacciones comerciales. Los mejores y más venerados hombres de negocios son los que son más listos y pueden engañar mejor. El pueblo de Dios, en cambio, debe emular a Dios; ser justo y equitativo con todos.

Este capítulo termina con el recordatorio de Dios de seguir TODAS Sus Leyes y Mandamientos... no sólo los convenientes.

Pasemos al capítulo 20 de Levítico.

El capítulo 20 continúa la lección de santidad de Dios a la población general de Israel. Lo que debemos notar es que, en los capítulos anteriores, particularmente 18 y 19, Dios estableció una serie de reglas y ordenanzas que básicamente decían «no hagas esto como los paganos, EN VEZ DE ESO haz aquello». Ahora en el capítulo 20 Jehová da marcha atrás y dice: «Si haces cualquiera de estas cosas prohibidas que ya te he dicho que no hagas, ENTONCES esto es lo que sucederá». En otras palabras, la pena por la violación de los mandamientos de Dios es más el punto del capítulo 20.

Y al igual que en la sociedad civil moderna, donde podemos determinar el nivel de gravedad que una determinada cultura asigna a una determinada falta moral por medio de la naturaleza y la severidad del castigo impuesto, también podemos ver qué delitos contra Jehová considera más ofensivos para Él según la severidad de los castigos que prescribe para cada uno.

A medida que leemos el capítulo 20, la estructura general es que nos movemos desde las transgresiones más serias contra Dios, que requieren que el infractor pierda su vida, hasta el nivel inmediatamente inferior en el que la persona es cortada por algún medio. Por favor tenga en mente que cada violación listada en el Capítulo 20 es terriblemente seria; incluso los pecados del nivel ligeramente más bajo de violaciones en las cuales uno es cortado son, a veces, llamados «aborrecibles» a Dios. En el pensamiento legal moderno cada una de estas faltas morales son delitos graves; la cuestión es análoga a si un crimen es un delito capital o uno en el que se puede sufrir cadena perpetua, por así decirlo.

LEER LEVITICO 20 todos

Me voy a centrar en algunos principios importantes que se mencionan aquí en el capítulo 20, porque ya hemos estudiado a fondo el significado de la mayoría de los actos pecaminosos que se tratan en estos versículos. Y es probable que hoy suba a mi tribuna un poco más de lo normal porque estos principios son tan visibles en nuestras vidas modernas: así que abróchense los cinturones.

Nótese que entre el final del versículo 1 y la primera parte del versículo 2 obtenemos una definición sólida de a quién van dirigidas estas leyes; y es a cualquiera de entre los israelitas...INCLUYENDO a cualquier extranjero que viva entre ellos. Se refiere a cualquier ciudadano de Israel, que puede ser un hebreo de nacimiento o un extranjero que ha renunciado a su dios para adorar a Jehová, y por lo tanto se ha unido formalmente a Israel; E incluye a cualquier **ger** que viva entre Israel. Un **ger** es un extranjero que no se ha unido a Israel, pero que vive entre Israel presumiblemente por los beneficios que tal relación le reporta.

Señalo esto porque a menudo se dice que «las leyes del Antiguo Testamento son sólo para Israel», es decir, para los descendientes de hebreos. Y por lo tanto nada del Antiguo Testamento se aplica a los cristianos gentiles modernos...los que NO nacieron como hebreos, o como decimos hoy, judíos. Bueno, espero haberte demostrado ya que nada más lejos de la realidad....., pero señalando también que, así como no es la obediencia a las Leyes de Dios lo que nos trae la redención, tampoco era así para los israelitas. La Ley trata de enseñarnos qué es la santidad y cómo es. Lo que es aceptable para Dios y lo que no lo es. Lo que es bueno a los ojos de Dios y lo que no lo es. El propósito de la Torá es mostrar a una persona redimida cómo vivir una vida santa, no redimir a una persona no redimida.

Y aquí encontramos que, si alguien quiere vivir entre el pueblo de Dios sin SER formalmente uno del pueblo de Dios, eso es permisible; pero van a estar sujetos a estas MISMAS reglas y leyes de la sociedad israelí.

Y, la Ley #1 es, no idolatría (específicamente no adoración de Moloc). La adoración de Moloc era de particular preocupación para Jehová porque era practicada por un segmento significativo de los cananeos, los habitantes actuales de la Tierra Prometida, y por algunas de las otras culturas a través del mundo conocido que los israelitas encontrarían. Igual de importante era el hecho de que muchas personas llegarían a la Tierra Prometida que querían unirse a Israel, o simplemente quedarse con Israel por un tiempo, generalmente por razones económicas, que eran adoradores de otros dioses. Así que era necesario establecer la ley sobre este tema porque las leyes de Dios debían aplicarse en toda la tierra de Dios.

Este falso dios en particular, Moloc, era especialmente tabú porque su principal atributo era que exigía sangre humana; sacrificio de niños en realidad.

Ahora como ya hemos visto que los nombres de las personas en la Biblia variaban de cultura a cultura (por ejemplo, Nimrod era un nombre babilónico y Ashur es ese mismo nombre solo que en el idioma asirio) así lo vemos con Molech. Cuando encontramos un dios con casi exactamente los mismos atributos siendo adorado entre varias culturas lejanas, aunque con nombres diferentes, podemos estar bastante seguros de que es el mismo dios el que está siendo adorado. Por ejemplo, Ashtheroth, Ishtar, Astarté y Eostre son todas la misma diosa (la diosa de la fertilidad); sólo el idioma de la cultura en la que se la venera es diferente (por cierto, el nombre de esta diosa acabó adquiriendo un nombre anglosajón que nos resulta bastante familiar ... su nombre: Easter. Y sí, es exactamente de ahí de donde sacamos el nombre de la fiesta cristiana.

Molech era una divinidad superior, un dios principal, un El. Debido a que los pueblos del mundo

adoraban a muchos dioses, se desarrolló una jerarquía de dioses..... Los dioses se colocaban en un orden jerárquico..... con algunos dioses subordinados, o al menos menos poderosos que otros dioses. Una diosa de la fertilidad, un dios de las lluvias, un dios del inframundo y un dios de la cosecha eran dioses menores; así que, invariablemente, había un dios-jefe.....el dios por encima de los otros dioses que se sentaba en la cima de la jerarquía.....y Moloc (y sus diversos nombres) era el dios-jefe.

De hecho, este concepto de un dios preeminente sobre los demás aparece en la cultura hebrea; el hebreo «El», como en Elohim, o El Shaddai, significa simplemente «dios supremo», o «dios principal». Este término no tiene sentido si no hay otros dioses con los que compararse. Y «El» es un cognado lingüístico del acadio «IL» que, por supuesto, también significa Dios supremo. Cuando vemos frases en nuestras Biblias como «señor de señores» y «dios sobre todos los dioses» y «rey de reyes» atribuidas a Jehová, incluso a Jesús, no son más que remanentes culturales de los días del culto a múltiples dioses entre los israelitas. Sí, en hebreo, e incluso entre la nación de Israel, el pensamiento de que había múltiples dioses prevaleció durante todo el período del Antiguo Testamento, y en la época del Nuevo Testamento. Hablaremos más sobre esto en un minuto.

En Moab, que bordeaba la Tierra Prometida, los moabitas llamaban a Molech Chemosh. En Ammón, otra nación fronteriza, los amonitas llamaban a este mismo dios Ba'al Peor, y probablemente también era Ba'al Zebub. Más tarde, en la cultura griega y romana, Molech sería llamado Marte y Saturno. Mismo dios, diferentes nombres para diferentes sociedades.

Oímos por primera vez el nombre de Molech en Levítico 18 y ahora lo encontramos de nuevo en Levítico 20. Pero en una lengua u otra su nombre se repetirá a menudo a lo largo del Tanach. Pero en un idioma u otro su nombre se repetirá a menudo a lo largo del Tanach, el Antiguo Testamento. Ahora vamos a ver varios términos y frases sobre lo que Molech quería de sus seguidores, especialmente en lo que se refiere a sus hijos. Veremos los terminos, entregado, dedicado a, ofrecer a, y algunos otros. En un momento dado se pensó que sólo uno o dos de esos términos indicaban realmente la versión más extrema de la implicación infantil de Molech, que consistía en matar a un niño y entregárselo a Molech como apaciguamiento. La idea era que las otras formas de ofrecer niños a Molech simplemente significaban que el niño era dedicado a Molech, de forma parecida a como hoy en día tenemos dedicaciones de bebés a Dios en algunas iglesias. Es decir, que era un evento bastante benigno, aunque pagano, que significaba que los padres criarían a ese niño para adorar al dios Molech. El acuerdo general ahora, sin embargo, es que todos estos términos son sólo varios modismos para el mismo resultado; el niño es ritualmente ejecutado. A veces el niño se convertía en una ofrenda quemada; quizás aún más a menudo un niño era asesinado y enterrado en los cimientos de un nuevo edificio para dedicar el edificio a Molech, o pedir la bendición de Molech sobre ese edificio o familia o actividad que tenía lugar allí.

Ahora, muy tristemente, la historia de Israel está repleta de inclinarse ante el falso dios de este culto horrendo; Israel a veces simplemente aceptó la adoración de Molech por los extranjeros que vivían entre ellos...obviamente en aras de la tolerancia...pero Israel también incluso estableció la adoración de Molech para sí mismos en varias épocas.

Volved vuestras Biblias a 1 Reyes 11. Vamos a ver los versículos 1-8.

LEA 1 Reyes 11: 1-8

El rey Salomón construyó Altos Lugares, altares de sacrificio, para servir a una letanía de dioses paganos INCLUYENDO a Molech. Participó en la adoración de una larga lista de los más detestables dioses falsos, y permitió que su familia y alentó a su pueblo a hacer lo mismo. No es que necesariamente creyera en estos dioses, pero al menos pensó que era políticamente ventajoso mostrar que era comprensivo con aquellos en su reino que no creían como él creía. No solo eso, dice que lo hizo por «amor»; que su motivo era el amor. ¿Le choca esto? Pues debería. Más de una persona enfadada se me ha acercado después de una clase de Torá para decirme que estaba muy equivocado al enseñar que el gran rey Salomón adoraba a otros dioses. ¿Cómo es posible que un héroe bíblico al que se atribuye la autoría de 3 libros inspirados de la Biblia..., uno de los cuales, Proverbios, es probablemente el más leído de las Escrituras del Antiguo Testamento, al menos por la Iglesia..., ¿pueda ser acusado de adorar a otros dioses? Bueno, aquí está, sin rodeos en toda su fea verdad. Salomón, el constructor del Primer Templo, adoraba a Jehová; pero también honraba a otros dioses, en gran parte, se nos dice, para satisfacer a sus esposas extranjeras. Para que lo entiendas: la razón por la que Salomón se casó con todas esas mujeres fue para crear alianzas. Esa era la forma habitual en que se creaba una alianza con otra nación en esa época; cada esposa representaba una alianza con otra nación.

Lo que lo hace doblemente preocupante es que no fue como si Salomón comenzara su vida como pagano y DESPUÉS tuviéramos el final feliz de su repudio de esos dioses paganos y su adoración al Dios de Israel. No. Fue criado bajo las leyes levíticas. Las conocía bien. Las Escrituras pintan un cuadro de un hombre que entraba y salía de su deseo por estos otros dioses. Indudablemente adoraba a Jehová al mismo tiempo que adoraba a estos dioses falsos (no hay evidencia de que alguna vez renegara del Señor), pensando todo el tiempo que estaba haciendo algo bueno. Eso es lo que significa cuando dice que cometió idolatría por «amor». Se engañaba a sí mismo; lo que hacía lo hacía para agradar a los demás. ¿Puedes imaginarte la imagen de Salomón adorando a esos otros dioses, burlándose de todo lo que Israel representaba, y cómo eso debe haber herido, enojado y ofendido a los ciudadanos de Israel que habían trabajado diligentemente para mantenerse fieles al Dios de Israel?

¿Te alegras de no tener que presenciarlo nunca? No tan rápido. Hasta el día de mi muerte nunca olvidaré la repugnante imagen de nuestro presidente, poco después del 11-S, de pie en una mezquita, en una ceremonia retransmitida a todo el mundo, declarando que Alá era bueno, y que Alá era dios, y que Alá era igual que el dios de los cristianos y los judíos, y que el islam es una religión válida, verdadera y pacífica que puede compararse favorablemente con la religión de la Biblia. Unos 20 años después de que el rey Salomón hiciera esencialmente lo mismo, su país cayó en una guerra civil y se desintegró, para no volver a aparecer como una nación unificada durante casi 3000 años. No estoy en el negocio de hacer predicciones, ni el Señor ha tenido a bien hablarme de Sus planes más allá de lo que hay en las Sagradas Escrituras. Pero explícame cómo es que el líder electo de nuestra nación, que profesa por un lado que Jesús es el Señor, puede por el otro decir que un dios falso es también el Señor, y que no haya ninguna reacción de Dios. Amigos, todos hemos sentido que estamos en un precipicio resbaladizo y no estoy seguro

de que pueda haber una ofensa mucho más grave contra el Señor (hecha en nombre de una nación) que la que acabo de recordarles; una que la mayoría de nosotros presenciábamos mientras sucedía. Y para colmo este mismo líder está usando todo su poder para desalojar a Israel de porciones importantes de la Tierra Prometida, incluso del Monte del Templo, y dice que lo hace por amor y por la causa de la paz.

La mayor parte de la cristiandad se ha limitado a considerarlo como un líder político de la nación siendo político y no tenía nada que ver con nada más que eso. Que está bien llamar a la nación a unirse con los paganos para adorar a su dios si se hace en nombre de la paz y el amor. Bueno, no estaba bien cuando Salomón lo hizo, y dudo que esté bien ahora.

¿Cuántas veces has hecho algo «por amor» que estaba completamente en contra de las Escrituras de Dios porque parecía tan compasivo y misericordioso en ese momento?

¿Honestamente creyendo que «la ley del amor» como tú la veías se sobreponía a Sus mandamientos y ordenanzas? Incluso creyendo que Jesús, el autor de la Palabra, la Torá, nos ha dicho que debemos ignorar los mismos principios que Él estableció en la Torá a cambio de movernos en cualquier dirección que nuestros corazones nos lleven. Gran, Gran error. Porque el corazón es engañoso más allá de lo que podamos imaginar.

Pero con el tiempo la situación empeoró para Israel. Los reyes Manasés y luego Amón... reyes de Judá en los años previos a la caída de Jerusalén en manos de los babilonios... INSTITUYERON el culto a Molech bajo pena de muerte para aquellos israelitas que se negaron a adorarlo. Incluso en los días de Jesús había un altar en Gehennom.....el valle de Hinnom que rodea los bordes este y sur de la Ciudad Santa...donde Molech era adorado abiertamente y los niños eran quemados hasta la muerte en su honor.

¿Es de extrañar que Dios hiciera que la Tierra Prometida vomitara a Israel en más de una ocasión? ¿Es de extrañar que Jehová hable tan apasionadamente contra Molech? Te he llevado por este desvío porque quería que comprendieras la increíble abominación de tolerar la adoración de otros dioses. Y cuán canceroso era el culto de Molech y que Israel estaba infectado por él en un grado u otro en todo momento porque se negaron a tomar cualquier acción necesaria para erradicarlo. También te llevé a este desvío porque esto demuestra cuán fácil es creer sinceramente que estamos adorando al Único Dios Verdadero en el mismo momento en que estamos ciegos a la idolatría que prolifera en nuestras vidas porque nos sirve para algún propósito útil. Qué fácil es para la Iglesia de Jesucristo creer sinceramente que sólo le somos fieles a Él cuando está tan corrompida por el deseo de poder, posición y dinero..... y por NO querer ser condenada al ostracismo por el mundo en general.... que casi no hay límites a lo lejos que llegará para ser inclusiva con el fin de prosperar y crecer. Por eso hay que erradicar la palabra «tolerante» de nuestro vocabulario. La armonía y la unidad a cualquier precio.....tolerancia y apaciguamiento...se han convertido en virtudes en nuestros días. No lo son; son cobardía, rebelión y pecado contra el Señor. Es elegir estar en contra de Dios.

Pero seamos claros: Molech no era real, por muy sinceros y dedicados que fueran sus creyentes, que cogerían a sus hijos pequeños y los arrojarían a un fuego ardiente por el culto a Molech. Molech no era más que la inclinación malvada del hombre siendo fácilmente guiado por ese malvado Flautista de Hamelin, Satanás. No hay «Molech»; Molech es realmente un ideal, una

creación de la naturaleza caída de la humanidad. Y el ideal era que si los adoradores de Molech sacrificaban a algunos de sus hijos recibirían la bendición de la prosperidad y el bienestar para el resto de su familia...porque ese era casi siempre el PROPÓSITO de esos sacrificios de niños. Usted ya sabe a dónde me dirijo; pero ¿qué clase de maestro sería si no le dijera la verdad.....que el aborto no es más que el sacrificio moderno de niños. ¿Por qué se sacrifica a los no nacidos? Casi siempre por **nuestro** bienestar personal, nuestra prosperidad y nuestras comodidades. El médico dice, tal vez hay un defecto...mejor deshacerse de él, porque podría resultar costoso y problemático, o incluso desgarrador. El pequeño anillo azul en el fondo del tubo de ensayo dice que hay una nueva vida creciendo en el vientre de la madre..... oh, pero eso supondría una carga para nuestras ya estiradas finanzas hasta el límite, mejor dejarlo ya. Los laicistas y ecologistas humanos ven la nueva vida como una amenaza para nuestro superpoblado (en su opinión) planeta.....así que lo amable y compasivo para los que ya viven es deshacerse de ella. Esta es la ESENCIA de la adoración a Molech.....esto ES adoración a Molech. Y la pena por adorar a Molech (o mejor, el ideal de Molech) como dice el verso 2 de LEVITICO 20, es la muerte. No la muerte de la víctima inocente....., sino la muerte de todos los que cometan el acto y de todos los que lo toleren.

Ahora el versículo 3 prescribe la lapidación como medio de ejecución para la persona entre Israel...extraño o ciudadano.....que adora a Molech. Además, dice QUIÉN va a hacer la ejecución...es el '**am ha'arets**.....la gente de la tierra. Ciudadanos israelitas corrientes. No se trata de justicia vigilante, sino de personas debidamente designadas para esta tarea. Pero no eran los ancianos, ni los jefes tribales, ni los caciques; no eran sacerdotes ni miembros de un tribunal. Eran líderes de bajo nivel que tenían algún tipo de voz en los asuntos ordinarios de la comunidad. ¿Por qué la lapidación? ¿Por qué no disparar flechas a los condenados o clavarles un cuchillo o decapitarlos? Es difícil saberlo. La opinión más extendida entre los estudiosos es que estos otros métodos normalmente sólo requerían uno o dos verdugos; pero la lapidación exigía muchos. La idea era la participación comunitaria en la ejecución y, por lo tanto, el reconocimiento comunitario de la maldad de este crimen: que no lo querían entre ellos, por lo que lo estaban erradicando. La idea era que la ejecución **no** debía ser rápida e indolora, sino brutal y sangrienta. Y de ello Israel debía aprender que, aunque sus corazones quisieran seguir a Molech no lo harían por miedo a las consecuencias.

Ahora bien, el siguiente versículo, el 3, establece otro principio: la muerte puede ser de doble naturaleza; puede ser muerte física y puede ser muerte espiritual. Este es uno de esos versículos en los que el español no da en el blanco, porque está explicando que incluso más allá de este doble aspecto de la muerte...física y espiritual.....que también está la cuestión de que, si el pueblo no cumple con su deber y persigue a un adorador de Molech, la persona no escapa; Dios lo cortará a Su manera, a Su tiempo.

Ya hemos hablado antes del corte, en hebreo **karet**. Es un término complejo. Significa una gama de cosas, desde morir antes de la duración normal de la vida, hasta ser excomulgado de la nación de Israel y por lo tanto de Jehová; incluso podría significar una consecuencia que viene en una generación posterior de esa familia; podría significar la ejecución directa por la autoridad civil; podría significar la muerte inmediata directamente de la mano de Dios como le sucedió a Nadav y Avihu, hijos del Sumo Sacerdote Aarón. Pero lo que subyace a todo esto es que el **karet**, la pena de ser cortado es una retribución divina. No es el resultado de una acción judicial civil.

Continuaremos con el capítulo 20 la semana que viene.